

CUARTO DOMINGO DE CUARESMA



Volvemos

Dios, Padre nuestro,
tu compasión no conoce fronteras.
Escucha nuestro clamor
y líbranos de la opresión.
Hemos pecado contra ti
y no merecemos tu piedad;
nos hallamos extraviados,
pero queremos retornar a ti.
Concédenos fuerza para arrepentirnos,
para volvernos a ti,
y compartir el gozo duradero
de tu misericordia y perdón.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Domingo, 30 de marzo de 2025

El Señor escucha



Lecturas del día: Josué 5:9a, 10–12; Salmo 34:2–3, 4–5, 6–7; 2 Corintios 5:17–21; Lucas 15:1–3, 11–32 (33). En el evangelio de hoy se nos anima a considerar el amor incondicional del padre amoroso por sus dos hijos. El hijo menor le pide al padre su herencia y luego la desperdicia tontamente, hasta verse en extrema necesidad. Entonces regresa a casa y pide perdón, esperando que su padre lo acepte de jornalero. A pesar de la imprudencia y del egoísmo del hijo menor, el padre está “lleno de compasión”; el padre se regocija, lo viste con ropas finas y le prepara un banquete al hijo que ha retornado. Jesús nos está animando a regresar a Dios, quien tiene un amor y una misericordia infinitos para con nosotros a pesar de nuestra pecaminosidad.

Cuando experimentamos la bondad y la misericordia ilimitada de Dios, nos regocijamos. Con el salmista cantamos: “Cuando el pobre gritó, el Señor escuchó, / y de toda su angustia lo salvó”. Sin embargo, es importante reflexionar sobre los momentos que vivimos, sean del hijo menor o del hijo mayor. ¿Cuándo ha obrado de manera egoísta, tan inquieto por los deseos mundanos que ha descuidado la comunidad? ¿Ha actuado usted por celos, o comparado sus bendiciones y buenas obras con las de otros? Dedique tiempo a orar con la parábola de hoy, tratando de abordarla sin juzgar. ¿Qué puede hacer usted cuando se mira actuando como alguno de los dos hijos? ¿Cómo puede invocar al Señor y volver a Dios? ¿Puede hacerlo mejor?



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 31 de marzo

Creer

Dios responde a nuestras súplicas, a veces de maneras y en momentos inesperados. En el evangelio escuchamos a un funcionario real que le pide a Jesús que sane a su hijo enfermo. Jesús le responde que el hijo vivirá y, aunque el funcionario cree, sólo más tarde cae en la cuenta de que la palabra de Jesús ha sanado a su hijo. Es necesario escuchar con paciencia y en oración para captar el movimiento de Dios en nuestra vida. Medite cómo Dios ha respondido a sus oraciones, incluso si la respuesta de Dios no haya sido la que usted había imaginado. *Lecturas del día: Isaías 65:17–21; Salmo 30:2 y 4, 5–6, 11–12a y 13b; Juan 4:43–54.*

Martes, 1 de abril

Notarlo

Junto con salmista repetimos: “El Señor de los ejércitos está con nosotros; nuestra fortaleza es el Dios de Jacob”. Aunque no lo notemos, Dios está con nosotros tal como Jesús está con el enfermo en Jerusalén. Esta tarde, reflexione en la presencia de Dios a lo largo del día. Cuídese de notar los momentos, grandes y pequeños, en los que Dios ha estado con usted. Ore dando gracias y pidiendo fuerza para contemplar las obras del Señor cada amanecer. *Lecturas del día: Ezequiel 47:1–9, 12; Salmo 46:2–3, 5–6, 8–9; Juan 5:1–16.*

Miércoles, 2 de abril

Animados

Isaías nos recuerda que “el Señor consuela a su pueblo y muestra misericordia a sus afligidos”. Hacemos eco a esto con el salmista, cantando la gracia y la misericordia de Dios. Somos animados en medio de nuestras luchas y conflictos. Para orar hoy, escriba sus angustias. Ofrezcalas a Dios, sabiendo que él “levanta a todos los que caen / y levanta a todos los que están encorvados”. Refúgiense en Dios con humildad cuando se sienta abrumado. *Lecturas del día: Isaías 49:8–15; Salmo 145: 8–9, 13cd–14, 17–18; Juan 5:17–30.*

Jueves, 3 de abril

Aceptar a Jesús

En el evangelio, Jesús reprende a los judíos: “Yo he venido en el nombre de mi Padre, pero ustedes no me reciben”. Jesús dice que “buscan la gloria unos de otros” en lugar de buscar la gloria de Dios. ¿Cómo puede usted recibir a Jesús más plenamente? Considere si usted le ha dado prioridad a elogiar o alentar los deseos terrenales de la gente alrededor. ¿Qué prioridades debe cambiar para buscar a Dios cada día? Póngase a prueba para comprometerse con una acción tangible que lleve a recibir a Jesús. *Lecturas del día: Éxodo 32:7–14; Salmo 106:19–20, 21–22, 23; Juan 5:31–47.*

Viernes, 4 de abril

Cegados por la maldad

El libro de Sabiduría afirma que los pensamientos de los malvados yerran, “su maldad los cegó, y no conocieron los designios ocultos de Dios”. Nuestro pecado nos dificulta ver a Dios y dejarnos guiar en santidad. De ser posible, este fin de semana, programe ir a confesarse. ¿Acude regularmente al sacramento de la reconciliación? *Lecturas del día: Sabiduría 2:1a, 12–22; Salmo 34:17–18, 19–20, 21 y 23; Juan 7:1–2, 10, 25–30.*

Sábado, 5 de abril

San Vicente Ferrer

San Vicente Ferrer, dominico español, el santo de los constructores, es reconocido por fortalecer y edificar la Iglesia con su predicación y ministerio. En el evangelio escuchamos de la división que surgió cuando la gente discutía quién era Jesús. Esa división continúa. Para celebrar a san Vicente, ore por la unidad de la Iglesia. ¿Cómo colabora usted con la unidad de su comunidad de fe? *Lecturas del día: Jeremías 11:18–20; Salmo 7:2–3, 9bc–10, 11–12; Juan 7:40–53.*